

## Capítulo 6

A las ocho de la mañana, Qin Guanglin, un insomne, está tumbado en la cama con ojeras. Abre la foto de su perfil y la apaga. Abre su perfil y lo apaga.

Varias veces introduce un párrafo y lo borra.

¿Qué está pasando ahora? ¿Has empezado a salir con ella? ¿O no respondiste ayer?

Qin Guanglin reflexionó. Si anoche se metió en el foso paso a paso y perdió la cabeza, ahora está completamente despierto.

Ayer no fue una competición, ella no lo era, él no lo era, fuera lo que fuera, él sabía claramente que había un poco de amor escondido en su corazón.

Me gusta una persona en dos meses. Es un poco increíble.

Pero si no te gusta, ¿quién tiene tiempo para charlar 800 frases con otros?

¿Quién se quedaría despierto en mitad de la noche solo para charlar?

¿Quién tiene tanta libertad para acompañar a una persona?

Pero, ¿qué hacer a continuación? Parece que su rica experiencia emocional no puede ayudar, solo pueden realizar sus habilidades únicas.





El enemigo no se moverá, yo no me moveré.

«Didong».

A Qin Guanglin le tiembla la mano y el móvil se le cae en la cara.

Respira hondo varias veces para coger el teléfono y las noticias aparecerán ante ti.

Buenos días.

Se sintió perdido por un momento. Esta frase es exactamente igual que antes. Parece que no ha pasado nada, lo que le impide juzgar la situación.

Morimori: Buenos días.

Lost: ¿tienes trabajo hoy?

Woody: no. ¿Tienes clases?

Lost: no tengo clases, ¿quieres salir a jugar?

Qin Guanglin se anima, ¡hay un juego! Antes nos veíamos cada pocos días, pero ahora son dos días seguidos.

Woody: Vale, ¿adónde, XC?





Primero iré a la calle Nanfei.

Woody: Vale.

¿La calle Nanfei no es la siguiente? Se levantó y miró por la ventana. Desde allí podía ver la intersección.

Después de pensarlo, Qin Guanglin se levantó de la cama para lavarse. Encontró una camiseta de manga corta en el armario y se la puso. Estaba listo para salir.

«Para comer, hay gachas en la olla». La madre de Qin frunció el ceño al ver sus ojos negros. ¿Había robado el chico un pollo la noche anterior?

«Ya no». Qin Guanglin se puso los zapatos y salió directamente.

De pie en la esquina de Nanfei Road, se sintió de nuevo confundido. La calle era un poco grande. Era realmente difícil encontrarse con alguien. ¿Debía quedarse en la esquina un rato para ver si se encontraba con ella y luego fingir sorpresa y decir que era una coincidencia, o dar una vuelta y echar un vistazo?

Sacó el móvil y, tras dudar, escribió en la ventana de chat: «¿Qué quieres hacer?».

Enviar.

«Ding ding ding ding ding».





Una campana sonó en el oído de Qin Guanglin. Antes de girar la cabeza, oyó una voz detrás de él: «¿Qué estás buscando aquí?».

Sobresaltado, se dio la vuelta rápidamente y vio a una chica vestida con un vestido amarillo claro, con una mochila naranja al hombro, mirándolo con curiosidad.

Las chicas de esta edad no necesitan llevar ropa de marcas famosas ni combinar estilos de forma especial. Basta con que vayan bien vestidas para mostrar de forma natural la pureza y la belleza de las chicas.

Aunque intentaba mostrar una mirada curiosa, Qin Guanglin aún veía una fuerte sonrisa en su rostro.

«Yo, eh... ¿No vas a hacer nada? Veré si puedo ayudarte».

El encuentro no se puede fingir, solo se puede admitir honestamente que han venido a propósito.

«Oh, qué rápido eres. ¿Vives aquí?». ¿Por qué no preguntas a tu antojo y pasas de largo?

«Sí». Qin Guanglin la siguió y pensó toda la noche en cómo manejar la situación. Ahora no sabía por dónde empezar. «¿Adónde vas?».

«A la oficina de correos». Ella se dio una palmadita en la pequeña mochila que llevaba al hombro y dijo: «A enviar un manuscrito».

«¿Tan lejos para enviar cosas?», Qin Guanglin se rascó la cabeza. «¿No está en el distrito XC?».



«¿No puedes?», ¿por qué no le echas un vistazo?, «¿no dormiste bien anoche?».

Qin Guanglin se atragantó: «Hay demasiados mosquitos...».

Miró con atención el perfil de He Wu y vio que tenía buen aspecto y estaba llena de vitalidad. De repente, se sintió un poco deprimido. «Parece que ayer dormiste muy bien».

«Es muy agradable dormir hasta el amanecer». ¿Por qué no llegar a la oficina de correos y sacar un montón de gruesas hojas de manuscrito de la mochila?

«¿Qué es este manuscrito?», preguntó Qin Guanglin con curiosidad.

«Ficción». ¿Por qué no rellenas la información y dices: «Si no tienes nada que escribir, dáselo a la editorial para que lo prueben».

Qin Guanglin lo pensó. Parece que ella dijo que se especializó en literatura. ¿Son tan poderosos los estudiantes ahora?

Puedo escribir una novela tan gruesa antes de graduarme en mi último año.

Miró el perfil de Why not y poco a poco se le olvidó.

«Vámonos». ¿Por qué no extiendes la mano y la agitas delante de sus ojos antes de que vuelva en sí? «Oh, vámonos».

«¿Me estás mirando fijamente ahora?». ¿Por qué no?





Qin Guanglin, de forma poco natural, no levanta la cabeza, evita su mirada y responde: «No, estoy pensando en cosas».

¿Por qué no curvar la comisura de los labios y luego cambiar de tema? «Ahora está bien, ¿adónde vamos a dar un paseo?».

«¿Hay algún lugar al que quieras ir?».

Ella bajó la cabeza como si pensara: «Bueno, tu casa está cerca de aquí».

Qin Guanglin, algo inexplicable: «Sí, no muy lejos».

«Quiero ver dónde dibujas». ¿Por qué no lo miras?

«Eso...», Qin Guanglin abre la boca. Su madre todavía está en casa. No está bien llevar a una chica a casa.

«¿Inconveniente?».

¿Por qué no le miras a los ojos y te inclinas de nuevo?

«Solo es un lugar de trabajo...».

«Bien». Dio un paso atrás. «No está muy lejos».

«Vamos». ¿Por qué no te das la vuelta y sigues caminando?

Después de doblar la esquina, se detuvo en la puerta de la casa de Qin Guanglin y se volvió para mirarlo.





Qin Guanglin sacó la llave para abrir la puerta y dijo: «Entra».

«¿Tan pronto? Ve a...». La madre de Qin estaba sentada en la sala de estar leyendo el periódico. Giró la cabeza y se detuvo.

«Hola, tía, soy la novia de Qin Guanglin...». ¿Por qué no saludas educadamente?

«Amigo, este es mi amigo. ¿Por qué no lo llamas mi amigo?». Qin Guanglin no sabía a qué le tenía miedo, así que rápidamente aceptó sus palabras.

¿Por qué no le sonríes?

«Amigos míos, sentaos rápidamente». La madre de Qin le dirigió a Qin Guanglin una mirada muy amable y luego le preguntó por qué no se sentaba.

El chico tiene dos talentos. Lo ha traído a casa tan pronto.

«Mi estudio está aquí». Qin Guanglin ignoró el saludo de su madre y lo llevó al estudio.

«Hola, tía». ¿Por qué no te sientas obedientemente en el sofá y no tienes intención de ir al estudio con Qin Guanglin?

«Nadie puede beber agua cuando entra». La madre de Qin miró a Qin Guanglin con ira: «¡No cojas la taza todavía!».

«No te preocupes, tía. No tengo sed». ¿Por qué no te limitas a hacer un gesto con la mano?





Qin Guanglin se acercó a la taza en silencio.

Después de mirar fijamente a Qin Guanglin, Qin Guanglin giró la cabeza y dijo con una sonrisa amable: «No te preocupes. Este chico rara vez trae amigos a casa. Es la primera vez que trae a una chica».

¿Por qué no miras hacia abajo tímidamente? «Hace mucho que dijo que vendría a ver su estudio, pero no ha tenido tiempo hasta ahora».

Qin Guanglin, que estaba sirviendo agua, abrió mucho los ojos y la miró. ¿Cuándo dijo eso? ¿No viniste aquí?

«Parece que se conocen desde hace mucho tiempo». La madre de Qin siguió sonriendo amablemente y captó con perspicacia el punto clave de «hace mucho tiempo».

«Bueno, Guanglin es mi superior». ¿Por qué no sigues inclinando la cabeza tímidamente?

Qin Guanglin casi no pudo sostener la taza. Era de la Universidad de Los Ángeles y sus superiores lo reconocían. Sin embargo, se conocían desde hacía más de dos meses. ¡Cuánto tiempo!

¿Qué le pasa a Guanglin? Mamá, ino me malinterpretes!

Pero la madre de Qin se rió cada vez más suavemente: «Chica, ¿también eres de la Universidad de Los Ángeles?».

«Sí, me gradué este año. Tía, ¿por qué no me llamas?». ¿Por qué no ser más tímida?





«Bebed agua», dijo Qin Guanglin con voz apagada y les entregó las dos tazas.

Qin Ma lo miró con descontento, luego giró la cabeza y siguió siendo amable:  
«¿Por qué no? No lo menciones, bebe agua».

«Gracias, tía». ¿Por qué no dar un sorbo de la taza obedientemente?

¡Gracias a mí también! ¡Lo hice! ¡Lo entregué!

Qin Guanglin se sentó en el sofá y miró a su madre. Sentía que la situación no era la adecuada. No parecía un invitado normal.

